

dad. Llamaban a la Gürtel, trama que ya estaba un poco olvidada (la corrupción ya no vende). La Gürtel lleva la corrupción en la diéresis, los dos

ciencia para décadas. La han hundido. Ni siquiera se gasta lo presupuestado. Cajal, a hacer camas. El tirano de Corea del Norte echa

pronto podrá prescindir de la tuffarra. Aquí seguimos apostando por el Plioceno. Penalizar la placa

vez que te salgan los dientes. Vas a poner los acentos.

mariano@gistain.net

En la última

«El paisaje debe protegerse como se cuida un castillo»

CHABIER DE JAIME

Naturalista



Chabier de Jaime, junto a un árbol trasmocho del Jiloca. JAVIER ESCRICHÉ

¿Le pesa la responsabilidad de ser el gerente del futuro Parque Cultural del Chopo Cabecero del Alto Alfambra, el primero de Aragón centrado en un árbol?

Es un reto que asumo con mucha ilusión. Me permitirá poner en práctica ideas para que el Alto Alfambra tenga protagonismo. Se trata de un territorio con una arboleda singular, formada por 23.000 ejemplares de chopo cabecero que constituyen una masa continua de 30 kilómetros de largo a partir de Allepuz, con árboles notables, algunos de ellos centenarios.

¿Qué es un chopo cabecero?

Son árboles que han proporcionado madera en territorios muy deforestados. La solución aplicada por los campesinos fue podar los chopos a una altura en la que los rebrotes están lejos del alcance del ganado y se pueden utilizar como vigas. En el Alto Alfambra, forman una dehesa fluvial.

¿Dónde se aplica esa técnica?

Los vecinos, que sabían que el río puede tener crecidas torrenciales, reservaban junto al cauce espacio para el pasto; y allí plantaron una especie autóctona, el chopo, que se ha cultivado desde hace siglos.

¿Qué tiene de especial el paisaje que ha generado este aprovechamiento?

Ha dado lugar a un paisaje único en Europa, aunque hay otras especies de árboles trasmochos -sometidos a podas drásticas periódicas- en Inglaterra, Noruega, Alemania o Francia, como arces, hayas o sauces.

O sea, que el chopo cabecero tiene parientes repartidos por Europa.

Sí. El trasmocho es una manera de manejar el chopo aplicada a otras especies. Es una técnica antigua, posiblemente del Neolítico,

que ha garantizado en épocas de crecimiento demográfico y retroceso del bosque la provisión de madera.

Y ¿por qué hay que protegerlo?

Es un árbol original en el marco europeo, donde hay un movimiento emergente que integra el paisaje como un elemento patrimonial a preservar, como puede ocurrir con un palacio en el Loira o un castillo en Escocia. Son paisajes rurales aprovechados de forma racional y mantenida en el tiempo.

Suena a ese concepto tan en boga de desarrollo sostenible.

Sí, es un ejemplo muy antiguo de desarrollo sostenible.

¿Cómo convencería al turista potencial de que visite el parque del chopo cabecero?

Es un paisaje original con mucha fuerza. El valle del Alfambra es como un largo oasis en un entorno de páramos altos deforestados. A ese contraste hay que añadir otros elementos patrimoniales, como castillos, ermitas o peñones.

¿Son valores suficientes para justificar un parque cultural?

Sí, y será original. Es una línea innovadora en Europa, al centrarse en un paisaje cultural en torno a una arboleda ceñida al río. Tiene potencial.

¿Puede tener gancho turístico?

Lo va a tener. El objetivo es poner este paisaje en valor dentro del turismo cultural y de naturaleza.

¿Cómo lo va a poner en valor?

Yo recalcaría la belleza del otoño, con las arboledas de chopos cabeceros teñidas de colores dorados y amarillos junto a ríos llenos de agua tras el verano. Impactará y sorprenderá al visitante, que podrá pasear por un paisaje amable, llano, de prados, con árboles centenarios que son esculturas

vivas por las podas del hombre durante generaciones. Es turismo rural de calidad. Hay que saberlo vender. Ese es el reto.

Si es tan valioso y tiene tanto potencial, ¿por qué ha permanecido ignorado hasta hoy?

Nosotros veíamos con dolor cómo se cortaban miles de chopos cabeceros para poner chopos canadienses de crecimiento rápido o para no poner nada. Eso nos movilizó y nos hizo estudiar este árbol con perspectiva ecológica, como hábitat para una comunidad animal refugiada en este oasis fluvial.

EL PERSONAJE

Profesor y experto en el chopo cabecero, un árbol propio de las tierras altas de Teruel, pondrá en marcha el Parque Cultural del Alto Alfambra

Pero no se quedaron en la vertiente ambiental.

Con mis alumnos, entrevistamos a personas mayores que nos hicieron ver que ese manejo del árbol formaba parte del acervo cultural de las tierras altas de Teruel. Forma parte de nuestra cultura y nuestro paisaje, pero nos faltaba verlo.

¿Qué amenazas pesan sobre el chopo cabecero?

El principal problema es la falta de aprovechamiento. Estos árboles si se gestionan pueden hacerse centenarios, pero si se interrumpe la escamonda, y eso ocurre por la despoblación, perecen. El Alto Alfambra es el territorio donde esta práctica está más viva y los árboles gozan de mejor salud. No sabemos por qué, estas arboledas son muy vigorosas.

LUIS RAJADEL